

UNA PÁGINA PARA AFICIONADOS NOVELES

POR KRITIKÓN

MUCHOS aficionados noveles suelen atribuir, equivocadamente, la culpa de sus fracasos a faltas cometidas durante el tiempo de la exposición. Lejos de estar en lo cierto, nos atreveríamos nosotros a decir que el 85 ó 90 por 100 de los fracasos que afligen a los aficionados cuando revelan ellos mismos sus negativas, es debido a defectos del revelado, sobre todo si éste se ha efectuado con líquidos preparados por el mismo interesado.

Las causas que pueden ocasionar la pérdida de un cliché, como consecuencia de un revelado defectuoso, son muchas; pero, con raras excepciones, las más corrientes son las que exponemos a continuación,

a fin de que nuestros aficionados tengan una norma que les permita evitar «churros fotográficos», aun después de haber dado la debida exposición.

El revelador, al contacto del aire, se oxida, haciéndose su acción más lenta. Si el revelador se ha usado repetidas veces, la oxidación se produce con un mayor grado de rapidez, y los negativos no podrán adquirir toda su riqueza de detalles, aun cuando el revelado se prolongue largo tiempo.

Con la prolongación no se conseguiría sino manchar la gelatina y velar el cliché.

El modo de remediar este inconveniente es bien sencillo: preparar el revelador momentos antes de



UNO QUE NO SIENTE EL FRÍO